



# Editorial

Es obligación de quienes hemos dedicado nuestra vida a la educación superior en la Universidad Pública, propiciar espacios de reflexión respecto de temas de interés de la comunidad facultativa y de las instituciones educativas nacionales e internacionales, con las que nuestra Facultad tiene relaciones.

La Universidad Boliviana en su vida institucional, ha formado numerosos profesionales en todos los campos, quienes de manera directa o indirecta han participado en el proceso del desarrollo de Bolivia; profesionales que viven en nuestra tierra, con la esperanza de oportunidades y de un futuro promisorio; otros profesionales y trabajadores menos pacientes, buscan mejores rumbos en otras latitudes.

La Facultad de Medicina de la Universidad Mayor de San Simón, ha realizado esfuerzos permanentes por mejorar la calidad científica y social de sus egresados; médicos que respondan principalmente a las demandas de nuestras poblaciones deprimidas. Lamentablemente faltan fuentes de empleo donde puedan demostrar su capacidad y competencia, en estas circunstancias se dedican a otro tipo de actividades o buscan una especialidad en el exterior, sin seguridad de retorno.

Por esta razón debemos considerar y reflexionar respecto de la llegada de grupos grandes de profesionales extranjeros, que actualmente están ejerciendo la medicina en todo el territorio nacional, lo lamentable es que éstos, no cumplen con las normas de selección y admisión que están establecidas para los bolivianos; este criterio no tiene la intención de dañar a los médicos extranjeros "voluntarios", que como todo ser humano tiene que trabajar para sobrevivir, consideramos que ellos también están aprovechando oportunidades que su país probablemente no puede garantizarles. Lo que nos corresponde es demandar al Estado, que propicie oportunidades para los profesionales FORMADOS EN BOLIVIA.

Consideramos que este tema, es una preocupación compartida entre los profesionales médicos desocupados y el Colegio Médico de Bolivia; también para las instituciones educativas de la Universidad Pública, que es definitivamente una amenaza a su razón de existir.

Finalmente consideramos que la situación de salud de Bolivia ha mejorado, los indicadores así lo demuestran; seguramente no en la proporción que debiera, pero esa responsabilidad no solo depende de la calidad de los profesionales de la salud, sino principalmente de las políticas y programas del gobierno a través del ministerio del ramo; la inestabilidad política del país ha sido sin duda alguna, una de las causas negativas principales, para no haber logrado mejores niveles.

**"La mejor forma de demostrar amor a la patria, es valorando y respetando a su gente"**



*Dr. Carlos Espinoza Aguilar*  
Jefe del Dpto. de Educación Médica y Planificación